

entusiasta y trabajador por excelencia.

—¿Tienen ustedes obras en proyecto?

—Estamos aumentando una sala en el asilo, para poder admitir más, y haciendo un pabellón en el hospital para depósito de cadáveres y dedicar el actual para la recepción de enfermos principalmente en casos de epidemia. También crearemos viveros de vides americanas facilitándolas a los propietarios y combatir la filia, y hemos comprado y cedido al Estado unas parcelas para aumentar el desenvolvimiento de la Escuela Agrícola.

—¿Su labor es muy intensa ahora?

—No hay más remedio; con decirle que tuvimos que empezar por los inventarios de mobiliario, ropas etc., en todas las dependencias porque no existían. Hasta dos pleitos contenciosos tenemos pendientes: uno con el contratista de las obras del Hospital inaugurado el 1922 que pide ahora una

revisión de precios.

—¡Caramba! (no me fué posible reprimir la exclamación).

—Sí señor, eso quiere. Y el otro contra el arrendatario saliente, que por su gestión reclama honorarios y no hizo ni cobró nada; así da gusto vivir!

Como interrumpimos sus ocupaciones no quisimos prolongar tan grata charla, en la que se aprende mucho, no en vano hablamos con un hombre cultísimo y ameno conversador.

Nos despedimos; don Juan Antonio nos acompaña hasta la escalera y al estrecharnos la mano nos dice: Ya saben donde me tienen, me vuelvo a mis expedientes. Lo dice satisfecho con entusiasmo de su deber y su misión política de hombre culto que nunca fué político.

EL CABALLERO DE LA X

LOS GRANDES TALLERES FERRUS



Sala de exposición de motores y material eléctrico.

Foto Escobar

Don Alberto Ferrús, es un hombre correcto que atrae por su simpatía y cultura; de amena conversación y espíritu activo y serio. Es un hombre moderno, un hombre de lucha, sin esa figura aparatosa de los héroes de la pantalla, que su fuerza es la de su espíritu recio, inteligente y emprendedor.

Hace 16 años llegó a Albacete y fué nombrado director técnico de la Eléctrica Albacetense, cargo que con gran acierto desempeñó durante tres años, estableciéndose después y dotando a Albacete de la Casa Ferrús, mejora importantísima dada la orientación de la industria moderna y las múltiples apli-

caciones de la energía eléctrica con respecto a la misma.

Buena prueba de ello son las fotos que ilustran esta página en las que se ve el material y talleres de dicha casa; es el mejor stock de la región en toda clase de material y aplicaciones eléctricas.

Don Alberto Ferrús es un competentísimo técnico, lleva montadas 12 centrales eléctricas en los ríos Júcar, Cabriel y Záncara, las que suministran energía a más de 50 pueblos de las provincias de Cuenca, Ciudad-Real y Albacete, elevándose la cifra de la fuerza empleada en instalaciones de la

Casa Ferrús a 5.000 caballos de fuerza, aplicados a mil industrias varias como serrerías mecánicas, molinos aceiteros, industrias harineras, etc., etc., esto da idea de la gran participación que don Alberto Ferrús tiene en el progreso industrial de Albacete.

bor como teniente alcalde en época reciente y sus proyectos para el abastecimiento de aguas sobre el cual dió dos concienzudas conferencias en el Ateneo local.

Al volver al despacho pasamos por el taller de



Despacho del señor Ferrús.

Foto Escobar



Taller de reparaciones.

Foto Escobar

Mientras visitamos los talleres nos explica y por él sabemos en ellos se hacen toda clase de embobinados y transformadores, así como se reparan toda clase de aparatos y especialmente motores.

No solamente es el señor Ferrús un técnico en industrias y montajes eléctricos; conocida es su la-

planos, pues en la Casa Ferrús facilitan proyectos y presupuestos a los clientes que los solicitan.

Y terminado el objeto de nuestra visita dejamos a don Alberto Ferrús instalado en su despacho y dedicado a las tareas que le habíamos hecho abandonar.